Figurillas femeninas del Preclásico en Chalcatzingo

Ann Cyphers Guillén*

Introducción

as culturas del altiplano central mexicano, y en particular las de Morelos, se desarrollaron como sociedades complejas durante el periodo Preclásico. El papel del intercambio y el comercio1 interregionales en bienes suntuarios y básicos con el área nuclear olmeca de Tabasco y Veracruz ha sido señalado como una característica tardía en el desarrollo de la sociedad de Chalcatzingo, Morelos. Una comunidad preclásica, estratégicamente ubicada sobre varias rutas comerciales (Grove, 1968, 1987a; Hirth, 1974, 1987). Chalcatzingo fue, probablemente, el sitio más importante del altiplano central durante el Preclásico Medio. Hay que señalar que fue un centro significativo del valle oriental de Morelos, anterior al inicio de contactos intensos con los olmecas de la zona nuclear, los cuales datan de entre 700 y 500 a.C. Sin embargo, es importante destacar que, de manera simultánea a la participación activa de Chalcatzingo en las esferas comerciales olmecas, se pueden identificar varios fenómenos sociales que se relacionan directamente con el asunto de la complejidad interna sociopolítica. Entre ellos, se nota la aparición de grupos corporativos jerárquicamente ordenados, además del control de la producción doméstica artesanal por una élite. Estrechamente relacionado con lo anterior, se da la organización y la operación de sistemas recíprocos que fomentaban la acumulación de bienes y servicios, que conducían hacia la formación de vinculos patróncliente.

El papel de las mujeres en las sociedades tempranas

*Quisiera hacer patente mi gratitud a la doctora Beatriz de la Fuente y el doctor David Grove, quienes han discutido conmigo muchos aspectos de este trabajo; sin embargo, soy responsable por el contenido de este trabajo. Agradezco a Fernando Botas las ilustraciones de las figurillas.

"La distinción entre trade y exchange se mantiene en el presente trabajo como "comercio" e "intercambio", respectivamente.

pre-estatales, se discute frecuentemente en términos de la economía política. Por ejemplo, su papel en la formación de alianzas entre linajes es un un fenómeno etnográfico bien conocido. Se supone la existencia de tales mecanismos sociales en el pasado, aunque los restos arqueológicos no siempre proporcionan el tipo de datos necesarios para inferirla.

Con base en la evidencia material arqueológica de las pequeñas figurillas femeninas de la fase Cantera (700-500 a.C.) de Chalcatzingo, el presente trabajo hará referencia a la participación femenina en los distintos aspectos de la economía política temprana. Mientras que muchas teorias tienden a colocar los papeles femeninos en un nivel subordinado. Enfatizaré aquí los papeles activos desempeñados por las mujeres en la sociedad y cómo éstos contribuyeron a la acumulación del poder político. Desafortundamente, es difícil —en este momento— precisar si fueron hombres o mujeres las cabezas políticas, qué tipo de patrón de residencia era el más común, o cómo operaban la filiación y la descendencia de esta sociedad. De hecho, hasta el sexo de los agricultores permanece aún en misterio.

Al paso de los años, se ha creado la impresión de que estas pequeñas y encantadoras figurillas, se relacionaban de cierta forma con un culto a la fertilidad. Nadie ha definido en qué consistió dicho culto, ni si operaba como mecanismo social, o qué significaba para el total de la sociedad. La lógica parece haber girado en torno a las capacidades procreativas femeninas como condiciones suficientes para la presencia de un culto a la fertilidad. La asociación con la fertilidad llegó a ser tan predominante que Spinden (1928) tomó como evidencia para la difusión de la agricultura la distribución general de las figurillas femeninas a través de las Américas.

La posición tomada aquí, no niega la importancia de las capacidades procreativas femeninas. Sin embargo, al mismo tiempo es importante buscar las razones por las cuales se representaron las mujeres en las figurillas y averiguar cómo y cuándo se usaban.

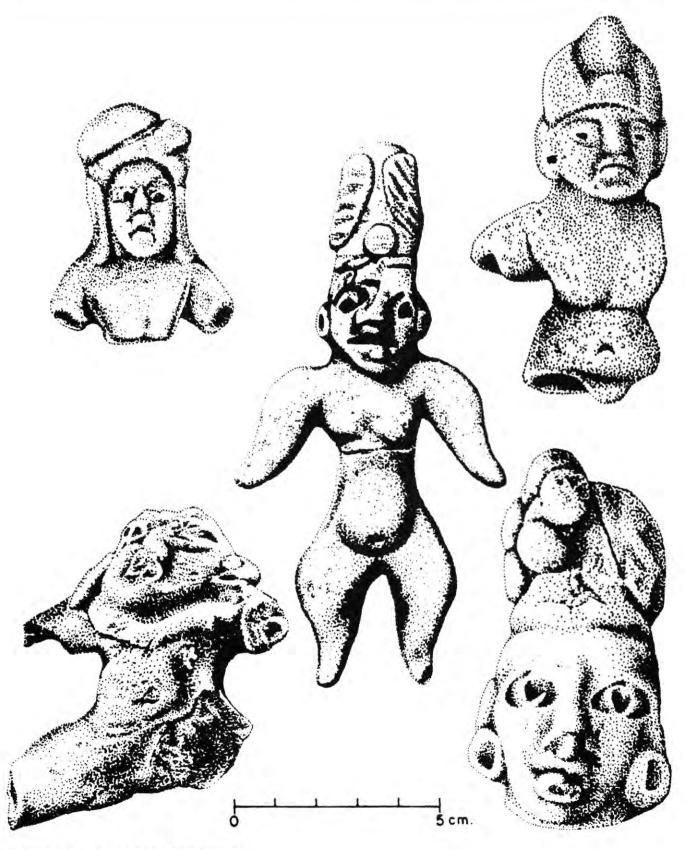


Figura 1. Figurillas típicas de la fase Cantera.

Las figurillas de Chalcatzingo provienen de las excavaciones llevadas a cabo por el Proyecto Chalcatzingo (cfr. Grove, 1987b). Se analizaron más de 8 000 piezas en cuanto a temas y contextos; esta colección constituye una de las muestras más grandes de figurillas del Preclásico mesoamericano. Más de 4 000 piezas proceden de contextos de la fase de apogeo, la fase Cantera (700-500 a.C.).

Las figurillas

La distribución espacial de las figurillas de Chalcatzingo no incluye los contextos públicos ceremoniales. No se presentan como ofrendas mortuorias, tampoco se encuentran asociadas al arte monumental. Los rellenos o basureros contienen frecuentemente fragmentos de figurillas, que son el resultado de las actividades antiguas relacionadas con el transporte y nueva depositación de

tierra dentro del sitio; sin embargo, el análisis riguroso de los contextos arqueológicos señala claramente que las figurillas están asociadas con las estructuras habitacionales, sus patios y sus respectivos basureros. Dentro de varias unidades domésticas, las figurillas se encontraron agrupadas in situ cerca de las áreas usadas como cocina y para procesar alimentos.

Es importante notar que, durante la fase Cantera, los tipos de cabezas más comunes en Chalcatzingo son de la tradición "C" de Vaillant (1930, 1931), por ejemplo, los C2, C5 y C8, además de las "Ch", definidas por Harlan (1987) (ver figura 1). En contraste con algunos estudios de figurillas que se concentran en las cabezas (cfr. Grove y Gillespie, 1984), el presente enfatiza también sobre el análisis de los cuerpos, ya que se supone que los temas representados reflejan la función inmediata de estos objetos. Por ejemplo, se puede notar que la representación de mujeres sobrepasa la de hombres (92% de los cuerpos identificables son femeninos). Solamente el 3% representa a hombres, el 5% corresponde a niños.

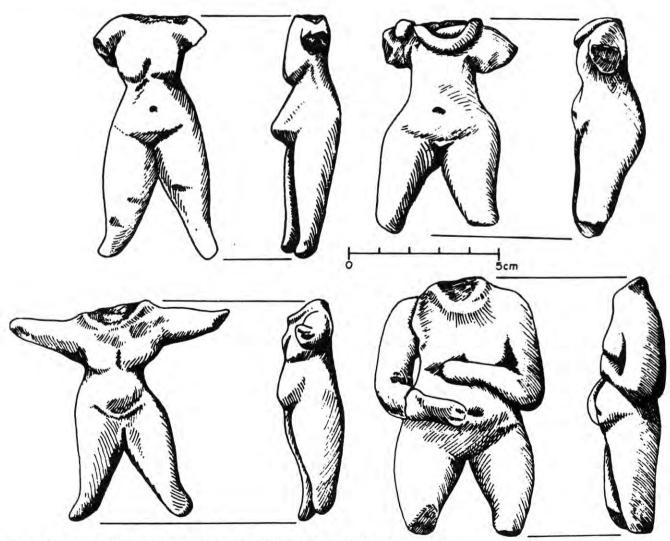


Figura 2. Cuerpos de figurillas que muestran el embarazo en su primer etapa.

Al examinar la categoría de cuerpos femeninos, con base en el estado fisiológico, la ropa, los adornos y la actividad representada, destaca la diversidad de temas definidos. El primero y más sobresaliente de estos es el contraste regular entre mujeres embarazadas y no embarazadas. Las mujeres no embarazadas se caracterizan, generalmente, por una postura sedente o de pie, y dada la representación de senos nacientes, pueden ser representaciones de adolescentes. Es factible que estas figurillas se relacionen con ritos de curación, matrimonio, y menarquía.

En la clase mujeres embarazadas, se presentan las etapas del embarazo. A pesar de la dificultad para la identificación de un primer trimestre de embarazo, se distinguen claramente el segundo y el tercero (ver figura 2). El segundo trimestre se caracteriza por el abdomen prominente (ver figura 3), y el tercero por el abdomen, aún más prominente, y por la representación de una línea gris, que consiste en una línea clara y vertical sobre el abdomen que aparece muy marcada durante el último trimeste del preñamiento (ver figura 4).

Con menor frecuencia, se observan las representaciones de las mujeres que cargan o amamantan a los niños. Otras figurillas llevan vasijas de cerámica junto al pecho o abdomen; es muy interesante que algunas usan el mecapal para transportar bultos (ver figura 5).

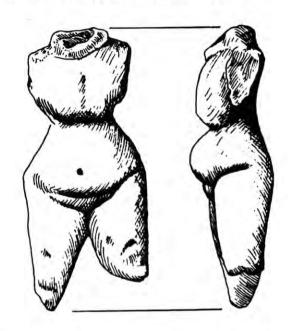
La ausencia de las mujeres viejas es notable. Se enfatiza la etapa fértil de la vida femenina. La posible representación de la pubertad y la representación repetitiva del embarazo y aspectos relacionados a la crianza de niños, enfatizan los momentos importantes del ciclo de la vida femenina.

Discusión

Con base en los temas y el contexto arqueológico es posible postular algunas interpretaciones funcionales de estas figurillas. Una posible interpretación es su relación con la secuencia de ritos de transición del ciclo de la vida. Curiosamente, en Mesoamérica no hay evidencia etnohistórica y etnográfica para suponer instituciones de integración social ni sodalities² femeninas aunque no se excluve la posibilidad de su existencia. Por otro lado, se sabe de la importancia de las mujeres en la formación de nexos entre los linajes locales en el área maya, y para consolidar la base para la legitimación de la posición (relativa), de los individuos dentro de la jerarquía de los linajes (Proskouriakoff, 1963, 1964; Kelley, 1962; Schele y Miller, 1986). De hecho, ya he señalado la posible existencia de este mismo mecanismo en Chalcatzingo (Guillén, 1984). Otra interpretación, alternativa o complementaria sería que las figurillas se relacionan con las actividades de curación.

La distribución de las figurillas durante la fase Cantera indica su uso y desecho dentro de las áreas residenciales, incluyendo los patios y basureros. Es importante destacar que esto contrasta marcadamente con su disposición, durante el Preclásico Inferior, en el centro de

México, cuando se encuentran con frecuencia como ofrendas mortuorias (cfr. Piña Chan, 1958; Grove, 1974). Probablemente después del Preclásico Inferior hubo un cambio funcional en el uso de las figurillas, en Morelos. Este hecho puede haber estado relacionado en forma indirecta con el crecimiento poblacional en la región (cfr. Hirth, 1974 y 1987) y la subsecuente intensificación agrícola (cfr. Boserup, 1965). Dichos fenómenos también están ligados a la emergencia y desarrollo de los procesos de diferenciación social (Price, 1984). La evi-



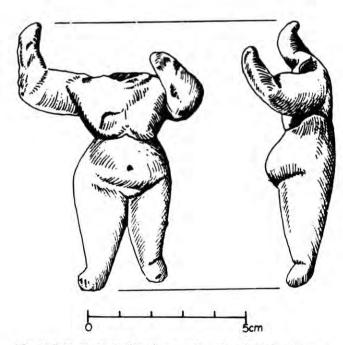


Figura 3. Cuerpos de figurillas que muestran la etapa intermedia del embarazo.

²Este concepto puede traducirse como 'cofradia',

dencia indica que, al intensificarse la agricultura, los papeles de las mujeres en el trabajo cambian de acuerdo con el incremento de actividades centradas dentro y cerca de la unidad doméstica, tal como son el procesamiento de la cosecha, la preparación de comestibles, las otras tareas domésticas y la crianza de niños (Ember, 1983). Las fluctuaciones y tendencias en las relaciones de poder dentro y entre las unidades domésticas son, precisamente, las que constituyen procesos claves en la emergencia de una mayor complejidad social.

En ese momento, en la región de Chalcatzingo, las formaciones sociales diferenciales son más pronunciadas y las mujeres fueron, probablemente, protagonistas importantes en la legitimación de los distintos estatus sociales. Los datos comparativos etnográficos, sugieren que dentro y entre las unidades domésticas, el reparto y la distribución de bienes comestibles, tiende a seguir el trazo del parentesco, la edad y el sexo. La asociación de las figurillas con las áreas de procesa-

miento de alimentos indica lo siguiente: primero, que probablemente fueron usadas principalmente por las mujeres; y segundo, que ellas jugaron un papel preponderante de las actividades de cooperación entre las unidades domésticas.

En particular, los temas representados por las figurillas femeninas, sugieren la existencia de importantes momentos en el ciclo de vida, tales como la pubertad, el matrimonio, el embarazo y el nacimiento. Tales momentos, generalmente celebrados con ritos formales, demuestran lo inseparable de los aspectos sociales y económicos, ya que en dichas ocasiones destacan, generalmente, los intercambios económicos.

La posición social de cada mujer se entreteje estrechamente con todos los símbolos y las actividades asociados con las ceremonias del ciclo de vida. En las figurillas, las características importantes —como los ojos y los tocados— son símbolos significativos de posición social y, probablemente, también indican aspectos de la

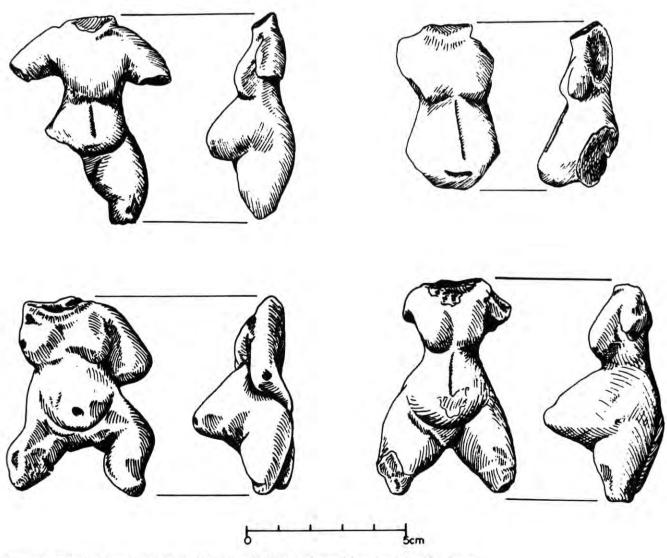


Figura 4. Figurillas que muestran el abdomen y la línea del tercer trimestre del preñamiento.

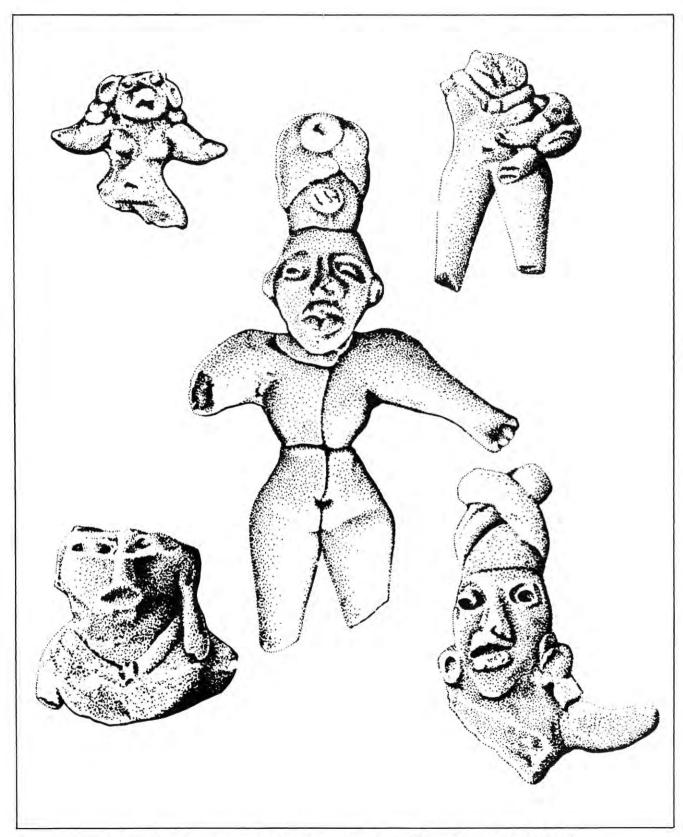


Figura 5. Figurillas que llevan niños en brazos, con ello se enfatiza el periodo fértil de la vida.

genealogía y filiación. Asimismo, se puede notar que el enfasis de la sexualidad femenina y la reproducción son preocupación social por el acceso y control de estos atributos.

Los ritos de iniciación, asociados con el comienzo de la menstruación, indican y realzan la receptividad sexual/reproductivo de las jóvenes, lo cual, en la mayoría de las sociedades, señala que ya se pueden casar. El nacimiento de un niño, sobre todo el primogénito, abre otra posibilidad para formar vínculos. Así, las mujeres son necesarias para la formación de las relaciones afines.

La adquisición de una o varias mujeres por un hombre consta de un proceso competitivo, en el cual, el valor sexual/reproductivo de las primeras adquiere cierto prestigio y posibles ventajas económicas, dependiendo de la posición y del poder del esposo. Como ha notado Almagor (1978:140): "el poder... determina, conduce a, o se asocia al acceso a las mujeres, pero no viceversa." De hecho —por medio del uso y manipulación de las relaciones afines, para obtener acceso a otros recursos— la poligamia puede ser un camino en la acumulación del poder. Quizás es cierto que un recurso escaso, las mujeres jóvenes, no sea tan importante como el uso de las relaciones interpersonales que las acompañan.

Los participantes en los ritos de transición o iniciación forman vínculos, ya sea personales o grupales. Algunos ritos, se realizan sólo una vez en la vida, por ello el momento de transición y su ceremonia correspondiente constituyen un recurso escaso, que se puede usar para establecer relaciones con otras personas. Así se forman relaciones sociales que se extienden más allá de las responsabilidades y derechos normales del parentesco.

Las relaciones sociales formadas en dichos momentos, se basaron, probablemente, en alguna forma de reciprocidad, esto implica no solamente un intercambio inmediato y recíproco, sino también un flujo de bienes y servicios entre individuos, grupos, productores y consumidores. La cantidad, calidad, dirección y manera de intercambiar bienes y servicios, están condicionados por las consideraciones y valores religiosos, legales, morales y estéticos. El trabajo de Mayer en el Perú demuestra claramente cómo pueden ser institucionalizados los intercambios de bienes y servicios (Mayer, 1974); es igualmente evidente que esas condiciones pueden permitir, facilitar y promover una intensificación productiva.

Una parte integral de los ritos o ceremonias, asociados con los momentos transicionales de la vida, es el intercambio de comida (cfr. Sahlins, 1972:187). El flujo de comida crea obligaciones recíprocas, la falta de balance en el flujo de comida bienes o servicios crea un endeudamiento.

La reciprocidad es el mecanismo característico y predominante que crea, simboliza y perpetúa las obligaciones entre individuos, grupos y comunidades. Los bienes y servicios, definidos culturalmente y estandarizados en términos de cantidades y calidades, constituyen la medida de la interdependencia creada.

En las comunidades agrícolas, en donde la producción ocurre a nivel doméstico, se busca generalmente la autosuficiencia; el factor crítico en los intercambios reciprocos tiende a ser la labor social (los servicios) (cfr. Service, 1962; Price, 1984). La ayuda mutua en la pro-

ducción es un servicio potencialmente acumulable a través de la estructura inherente de falta de balance en el sistema recíproco de intercambio. El control de la labor social podía haber realizado en forma notabla la producción y la acumulación por una autoridad central emergente. En el análisis de la redistribución por el cacique, es importante notar que el aprovechamiento del desequilibrio económico, formado durante los intercambios reciprocos podían haber servido como "mecanismos de arranque" en la formación de la diferenciación social (rank) (Gouldner, citado en Sahlins, 1972:207).

Por lo tanto sugiero que las figurillas del Preclásico Medio de Chalcatzingo son las manifestaciones materiales de un sistema de intercambio recíproco, cuyo punto de partida es la celebración de las transiciones en el ciclo de vida. La manipulación de la reciprocidad proporcionó una base para la acumulación de bienes y servicios y, por ende, de poder. Esta se extiende más allá de los individuos, hasta englobar cada vez grupos mayores. Cuando ya no puede mantener la cohesión del grupo, se cambia de nivel a través de instituciones mediadoras (Mayer, 1974:362).

El cambio funcional en la disposición de figurillas, va mencionado para el Preclásico Inferior al Medio en el altiplano central, puede estar relacionado con un cambio de nivel y con la aparición de instituciones mediadoras. La introducción de las figurillas de estilo olmeca (C8) en Chalcatzingo, indica con claridad no solamente el probable matrimonio con los olmecas (y los cálculos genealógicos y de filiación subsecuentes, en cuanto a las distancias sociales y de parentesco), sino también el incremento del tamaño de los grupos participantes en el intercambio (cfr. Sahlins, 1972:199). La integración institucionalizada del grupo —a través de la reciprocidad y probablemente de la redistribución- se extiende más allá de la comunidad y quizá de la región (cfr. Wolf, 1966). Al interior de las comunidades contemporáneas campesinas, los intercambios de mayor escala y entre grupos más distantes, pueden ser caracterizados por el trueque y la compra-venta (Sahlins, 1972). Es interesante notar que conforme se incrementa la distancia social y de parentesco, existe una tendencia a transformar un intercambio equitativo en una transacción más ventajosa, menos moral y hasta más comercial.

Bibliografía

Almagor, Uri

1978

"Gerontocracy, Polygyny and Scarce Resources". Sex and Age as Principles of Social Differentiation. (J. S. La Fontaine, editor), pp. 139-158. Academic Press. Nueva York

Boserup, Esther

1965

The Conditions of Agricultural Growth: The Economics of Agrarian Change under Population Pressure. Aldine Publishing Company. Chicago

Ember, Carol R.

1983 "The Relative Decline in Women's Contribution to Agricultural Intensification". American Anthropological Association. Washington.

Fried, Morton H.

1967 The Evolution of Political Society. Random House. Nueva York. Grove, David D.

1968 "The Preclassic Olmec in Central Mexico: Site Distribution and Inferences". Dumbarton Oaks Conference on the Olmec (E. Benson, editora), pp. 179-185. Washington.

1974 San Pablo, Nexpa and the Early Formative Archaeology of Morelos, Mexico. (Vanderbilt Publications in Anthropology, no. 12). Vanderbilt University. Nashville.

1987a "Chalcatzingo in a Broader Perspective". Ancient Chalcatzingo (D. Grove, editor), pp. 434-442. University of Texas Press. Austin

Grove, David C. (editor)

1987b Ancient Chalcatzingo. University of Texas Press. Austin.

Grove, David C. y Ann Cyphers Guillén

1987 "The Excavations". Ancient Calcatzingo (D. Grove, editor), pp. 21-55. University of Texas Press. Austin

Grove, David C. y Susan Gillespie

1984 "Chalcapzingo's Portrait Figurines and the Cult of the Ruler". Archaeology, vol. 37, no. 4, pp. 27-33. Archaeological Institute of America. Nueva York.

Guillén, Ann Cyphers

"The Possible Role of a Woman in Formative Exchange". Trade and Exchange in Early Mesoamerica, (K. Hirth, editor), pp. 115-124. University of New Mexico Press. Albuquerque.

1987a "Ceramics". Ancient Chalcatzingo (D. Grove, editor), pp. 220-251. University of Texas Press. Austin.

ms. Las Figurillas de Chalcatzingo, Morelos: Estudio de Arte y Antropología. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1987b.

1988 "Thematic and Contextual Analysis of Chalcatzingo Figurines". Mexicon, vol. V, no. 5, pp. 98-102 Berlin.

Guillén, Ann Cyphers y David C. Grove

"Chronology and Cultural Phases at Chalcatzingo". Ancient Chalcatzingo (D. Grove, editor), pp. 56-62. University of Texas Press. Austin.

Harlan, Mark E.

1975 Prehistoric Exchange at Chalcatzingo, Morelos, México. Tesis de Doctorado. University of Arizona. University Microfilms. Ann Arbor.

"An Inquiry into the Development of Complex Society at Chalcatzingo, Morelos, Mexico: Methods and Results". American Antiquity, vol. 44, pp. 471-493. Salt Lake City.

1987 "Chalcatzingo's Formative Figurines". Anciet Chalcatzingo (D. Grove, editor), pp. 252-263. University of Texas Press. Austin.

Hirth, Kenneth G.

ms. Pre-Columbian Population Development along the Rio Amatzinac: The Formative through Classic Periods in Eastern Morelos. Tesis de Doctorado. University of Wisconsin. Milwaukee. 1974.

"Formative Period Settlement Patterns in the Rio Amatzinac Valley". Ancient Chalcatzingo (D. Grove, editor), pp. 343-367. University of Texas Press. Austin.

Kelley, David H.

1962 "Glyphic Evidence for a Dynastic Sequence at Quirigua, Guatemala". American Antiquity, vol. 27, pp. 323-335. Society of American Archaeology. Salt Lake City.

Mayer, Enrique

ms. Reciprocity, Self-Sufficiency and Market Relations in a Contemporary Community in the Central Andes of Perú. Tesis de Doctorado. Cornell University. 1974.

Piña Chan, Román

1958 Tlatilco (Serie Investigaciones, no. 1 y 2). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Price, Barbara J.

1984 "Competition, Productive Intensification and Ranked Society: Speculations from Evolutionary Theory". Warfare, Culture and Environment (R. Ferguson, editor), pp. 209-240. Nueva York,

Proskouriakoff, Tatiana

1963 "Historical Data in the Inscriptions of Yaxchilán" (Primera parte). Estudios de Cultura Maya, vol. 3, pp. 149-167. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

"Historial Data in the Inscriptions of Yaxchilan" (Segunda parte), Estudios de Cultura Maya, vol. 4, pp. 177-202. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Sahlins, M.

1972 Stone Age Economics. Tavistock Publications. Londres.

Schele, Linda y Mary Ellen Miller

1986 The Blood of Kings;

1986 The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art. Kimbell Art Museum. Fort Worth.

Service, Elman R.

1962 Primitive Social Organization. Random House. Nueva York.

Spinden, Herbert

1928 Ancient Civilization of Mexico and Central America. America Museum of Natural History. Nueva York

Vaillant, George C.

1930 Excavations at Zacatenco. (Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, vol. 32, no. 1). Nueva York.

1931 Excavations at Ticoman. (Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, vol. 32, no. 2). Nueva York.

Van Gennep, Arnold

1960 The Rites of Passage. University of Chicago Press.

Wolf, Eric R.

1966 Peasants. Pretice Hall. Englewood Cliffs.